

Septiembre 15 de 1954

32ª REUNION — 28ª SESION ORDINARIA

Presidencia del contraalmirante (R.) ALBERTO TEISAIRE,
vicepresidente de la Nación

Secretarios: señores ALBERTO H. REALES y SANTIAGO A. JOB

SENADORES PRESENTES:

ANGULO, Rodolfo Antonio
BAZAN, Miguel Angel
BRISOLI, Blas
CALVIÑO DE GÓMEZ, María Rosa
CASTANEIRA DE BACCARO, Hilda Nélida
CORREA, Antonio Eduardo
CORRECHE, Susana
DE PAOLIS, José Guillermo
DI GIROLAMO, Elena
DURAND, Alberto
GIMÉNEZ, Francisco
GRAZIANO, Alberto A.
HERRERA, Paulino B.
IBARGUREN, Prudencio M.
JUAREZ, Carlos A.
LARRAURI, Juana
LUCO, Francisco R.
NAVARRO, Ramón M.
PIERANGELI VERA, Humberto
PINEDA DE MOLINS, Ilda Leonor
RIERA, Fernando
RODRIGUEZ LEONARDI DE ROSALES, Elvira E.
RUIZ VILLASUSO, Eduardo Pio
VELAZCO, J. Filomeno
XAMENA, Carlos
ZAVALA ORTIZ, Ricardo

AUSENTES, EN MISIÓN ESPECIAL

AMADO, Elias Teodoro F.
ANTINUCCI, Atilio
CASCO DE AGUER, María del Carmen
FERRARI, Juan Antonio
ITURBE, Alberto J.

AUSENTE, CON LICENCIA:

ALBARINO, Ramón A.

SUMARIO

I.—Asuntos entrados:

I.—Mensajes del Poder Ejecutivo:

- 1.—Comunicando promulgación de leyes.
(Página 622.)
- 2.—Acusando recibo de una comunicación.
(Página 623.)
- 3.—Presentando proyecto de ley sobre otorgamiento de préstamos por el Banco Hipotecario Nacional para la adquisición de viviendas por sus actuales ocupantes. (Página 623.)
- 4.—Presentando proyecto de ley sobre nacionalidad, ciudadanía y naturalización. (Página 624.)

II.—Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados. (Página 628.)

III.—Comunicaciones de la Presidencia del Honorable Senado. (Página 628.)

IV.—Comunicaciones oficiales. (Página 628.)

V.—Despachos de comisiones. (Página 628.)

VI.—Peticiones particulares. (Página 628.)

2.—Licencia. (Página 628.)

- 3.—A moción del senador De Paolis se fijan los asuntos a considerar en la sesión. (Página 629.)

4.—Consideración del despacho de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en el proyecto de ley, en revisión, por el que se aprueba el Convenio Internacional de Telecomunicaciones suscrito en Buenos Aires el 22 de diciembre de 1952, sus anexos, el protocolo final y los protocolos I al IV. Se aprueba. (Página 629.)

5.—Consideración del despacho de la Comisión de Asuntos Constitucionales y Políticos en el proyecto de ley, en revisión, por el cual se acuerdan permisos para aceptar condecoraciones y título. Se aprueba. (Página 632.)

6.—Consideración del despacho de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se dispone la entrega al Club Alemán en Buenos Aires del valor de un inmueble que le pertenecía. Se aprueba. (Página 633.)

7.—Homenaje a la memoria del ex diputado nacional Juan José Piaggio. (Página 635.)

8.—Asuntos entrados:

VII.—Despachos de comisiones. (Página 636.)

9.—A moción del senador De Paolis se resuelve considerar en la sesión del día 16 del corriente el despacho de las comisiones de Trabajo, Previsión Social y Peticiones, y de Legislación General y Asuntos Técnicos sobre régimen legal de las asociaciones de profesionales. (Página 636.)

10.—A moción del senador De Paolis se resuelve celebrar sesión secreta el día 16 del corriente a continuación de la sesión de tablas. (Página 636.)

11.—Apéndice:

I.—Sanelones del Honorable Senado. (Página 637.)

II.—Proyectos de ley enviados por la Honorable Cámara de Diputados. (Página 638.)

III.—Comunicaciones al Poder Ejecutivo. (Página 638.)

—En Buenos Aires, a los quince días del mes de septiembre de 1954, siendo las 17 y 5, dice el

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

1

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — Por Secretaría se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

1

Mensajes del Poder Ejecutivo

1

Comunicando promulgación de leyes

Sr. Secretario (Reales). — (*Leyendo*):

Buenos Aires, 14 de septiembre de 1954.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad, a efecto de llevar a su conocimiento que la ley 14.308, por la que se autoriza a permutar y transferir terrenos fiscales por otros de propiedad de la provincia de Santa Fe, ha sido promulgada por el decreto 14.071 de fecha 24 de agosto del corriente año.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Roberto M. Dupeyron.

Buenos Aires, 13 de septiembre de 1954.

Señor presidente del Honorable Senado de la Nación:

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra excelencia para acusar recibo de la nota de fecha 28 de julio próximo pasado (P.E. VII-59), por la que ha tenido a bien comunicar la sanción de la ley 14.309 que autoriza al Poder Ejecutivo de la Nación para enajenar a la Dirección Provincial de Vialidad de Corrientes una fracción de terreno ubicada en Bella Vista.

Sobre el particular, cumple en llevar a conocimiento de vuestra excelencia que ha promulgado la ley mencionada por decreto 15.415, de 13 de septiembre de 1954.

Dios guarde a vuestra excelencia.

JUAN PERÓN.
Carlos A. Hogan. — Pedro J. Bonanni. —
Armando Méndez San Martín.

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

A: Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para acusar recibo de su nota de 12 de agosto de 1954, por la que se comunica la sanción del proyecto de ley 14.316, sobre autorización al general de división don José Humberto Sosa Molina para aceptar condecoraciones conferidas por gobiernos extranjeros, el que ha sido promulgado en el día de la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para acusar recibo de su nota de 12 de agosto de 1954, por la que se comunica la sanción del proyecto de ley 14.317, sobre autorización a don Máximo Juan Graff y otros ciudadanos para aceptar condecoraciones conferidas por gobiernos extranjeros, el que ha sido promulgado en el día de la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para acusar recibo de su nota de 12 de agosto de 1954, por la que se comunica la sanción del proyecto de ley 14.318, sobre autorización a don Andrés V. M. Ezcurra Rozas y otros ciudadanos para aceptar condecoraciones conferidas por gobiernos extranjeros, el que ha sido promulgado en el día de la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para acusar recibo de su nota de 12 de agosto de 1954, por la que se comunica la sanción del proyecto de ley 14.319, sobre autorización a don Robin Federico Houston y otros ciudadanos para aceptar condecoraciones conferidas por gobiernos extranjeros, el que ha sido promulgado en el día de la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el agrado de dirigirse a vuestra honorabilidad para acusar recibo de su nota P.E. VII-74, de fecha 25 de agosto de 1954, por la que se sirve comunicar la sanción de la ley 14.322, prorrogando por el término de diez años las pensiones gratificables y las otorgadas de acuerdo a la ley 12.821, que caducan durante el corriente año, a contar desde la fecha de su vencimiento, la que ha sido promulgada en la fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Alejandro B. Giavarini.

Sr. Presidente. — A sus antecedentes.

2

Acusando recibo de una comunicación

Sr. Secretario (Reales). — (Leyendo):

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el agrado de dirigirse a vuestra honorabilidad, para acusar recibo de su nota P. E. VII-64, en la que comunica que se ha designado a los señores senadores Alberto J. Iturbe, Efraim T. F. Amado, Juan Antonio Ferrari, Atilio Antinucci y señora senadora María del Carmen Casco de Aguer, para representar a ese cuerpo en la IV Conferencia del Grupo Parlamentario para el Gobierno del Mundo, a realizarse en Londres.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

Sr. Presidente. — A sus antecedentes.

3

Presentando proyecto de ley sobre préstamos hipotecarios para adquisición de viviendas por sus actuales ocupantes

Sr. Secretario (Reales). — (Leyendo):

Buenos Aires, 10 de septiembre de 1954.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de someter a vuestra honorabilidad el proyecto de ley que se acompaña referente al otorgamiento de préstamos para la adquisición de la vivienda por sus actuales ocupantes.

El Banco Hipotecario Nacional, dependiente del Ministerio de Finanzas de la Nación tiene activa participación en el cumplimiento de los objetivos señalados en el capítulo VIII, Vivienda del segundo Plan Quinquenal, especialmente en lo concerniente al otorgamiento de crédito para la construcción de viviendas.

El régimen operatorio de dicho banco admite el otorgamiento de préstamos destinados a financiar la adquisición de viviendas por sus actuales ocupantes mediante el compromiso, por parte de los propietarios, de destinar el importe de las ventas a la construcción de nuevas unidades de vivienda con el apoyo crediticio de la institución.

Este tipo de préstamo no ha podido ponerse en ejecución hasta la fecha, por cuanto no existen disposiciones legales que, facultando al banco para retener en depósito los importes de las ventas y mediante la inembargabilidad de dichos depósitos, aseguren la realización total de la operación prevista.

Como no escapará al elevado criterio de vuestra honorabilidad, la sanción de la ley que someto a vuestra consideración, permitirá llevar a cabo estas operaciones con lo que, no sólo se beneficiarán los inquilinos, por cuanto les permite transformarse en propietarios de la casa que habitan, sino que también se

promueve la construcción de nuevas unidades de vivienda y se inicia un proceso de descongelación de propiedades comprendidas en el régimen vigente sobre alquileres.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Miguel Revestido.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — El Banco Hipotecario Nacional podrá otorgar préstamos para la adquisición de la vivienda por sus actuales ocupantes, siempre que los propietarios respectivos se comprometan a invertir los fondos obtenidos con tales ventas en la construcción de un número de nuevas unidades de vivienda familiares no inferior a lo vendido, para venta o locación, a cuya realización el banco contribuirá con un préstamo del tipo vigente.

Art. 2º — A los efectos del artículo anterior se faculta al Banco Hipotecario Nacional para retener en depósito el importe de dichas ventas, en las condiciones que se reglamenten. Estos depósitos no podrán ser embargados por causa alguna, cualquiera sea la naturaleza del crédito de que se trate, con el objeto de que puedan aplicarse íntegramente a la realización de las nuevas construcciones.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Miguel Revestido.

Este proyecto de ley ha sido girado directamente a la Comisión Bicameral de la Vivienda por resolución del cuerpo de fecha 9 del actual.

4

Presentando proyecto de ley sobre nacionalidad, ciudadanía y naturalización

Sr. Secretario (Reales). — (Leyendo):

Buenos Aires, 14 de septiembre de 1954.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de someter a la alta consideración de vuestra honorabilidad el adjunto proyecto de ley sobre nacionalidad, ciudadanía y naturalización, que se ha preparado con vistas al cabal cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 31 de la Constitución Nacional y lo previsto por el capítulo XXIX, Objetivo especial 22 del segundo Plan de Gobierno, aprobado por ley 14.184.

El proyecto de referencia se ajusta, desde luego, al pensamiento actualizado del Poder Ejecutivo y responde a su preocupación de que este problema de tan destacada relevancia reciba una solución adecuada a la norma constitucional y a los vitales intereses de la Nación.

En él se formula la distinción entre nacionalidad y ciudadanía, cuya lógica necesidad surge del referido texto constitucional y otros que le son concordantes (8º, 43, 48). Si bien la Constitución Justicia

lista, con amplio y generoso espíritu, permite otorgar al extranjero que se naturalice la calidad de argentino, ello no significa que nacionalidad y ciudadanía sean una misma cosa, como lo prueban los textos mencionados. La ciudadanía, que implica fundamentalmente el goce de los derechos políticos, supone la nacionalidad, pero no inversamente, siendo el primer concepto más restringido que el último. De ahí que, con arreglo al artículo 31 de la Constitución, el argentino naturalizado sólo debe ser considerado ciudadano después de cinco años de adquirida la nacionalidad.

Se distingue también entre el goce, y el ejercicio, de la ciudadanía. Esta es consecuencia de la nacionalidad; se es ciudadano porque se es argentino, nativo o naturalizado, con prescindencia de la edad; pero sólo se entra en el ejercicio efectivo de la ciudadanía cuando se tiene capacidad política para obrar personalmente. La ley electoral v.g. declara elector al ciudadano nativo o naturalizado después de los dieciocho años. Ciertas exclusiones del padrón electoral comportan suspensión en el ejercicio de los derechos políticos, sin que por eso se pierda la ciudadanía, o sea el goce de tales derechos. Los artículos 43 y 48 de la Constitución exigen nacionalidad y, además, ciudadanía en ejercicio, y no simple ciudadanía, etcétera. Es, pues, jurídicamente posible y, desde luego, ajustado al texto constitucional, que los extranjeros adquieran la nacionalidad a cualquier edad, y la ciudadanía —que comporta el goce de los derechos políticos— cinco años después de ser naturalizados, sin perjuicio de que sólo después de los dieciocho años accedan al ejercicio de esos derechos.

Tales diferenciaciones, perfectamente adecuadas, como se ha dicho, a los términos del artículo 31 de la Constitución, interpretado en lógica concordancia con otros textos de la misma ley fundamental de la República, permitirán adjudicar la nacionalidad argentina a los extranjeros menores de dieciocho años que se encuentren en las condiciones previstas por la ley y cuyos representantes legales lo soliciten, de modo tal que en muchos casos puedan engrosar el cuerpo electoral de la Nación a la edad en que lo hacen los argentinos nativos. Negar la posibilidad de que los extranjeros menores de dieciocho años adquieran la nacionalidad argentina importaría restringir el alcance de la norma constitucional que se trata de hacer efectiva, ya que ella no prescribe límite mínimo de edad para la obtención de sus beneficios.

De las disposiciones concernientes a la calidad de «argentino nativo» sólo reclama, quizás, alguna explicación, la que asigna tal carácter a los hijos de argentino nativo, nacidos en el extranjero, que establezcan su domicilio en la República y lo mantengan en ella durante un plazo ininterrumpido de un año como mínimo antes de cumplir los dieciocho de edad.

La ley 346 declara argentinos a los hijos de argentinos nativos que, nacidos en país extranjero, optan por la ciudadanía de origen. Tal posibilidad de optar por la ciudadanía argentina mediante una simple manifestación de voluntad, no condicionada por límites de tiempo ni por la obligación de radicarse en el país, significó en su tiempo una dilatada excepción al principio *jus soli* que, explicable por razones históricas, no tiene ya razón de subsistir, desde que ese principio orienta nuestra política tradicional en la materia y a él se acomodan las características geodemográficas de la Nación.

Se ha eliminado, pues, la nacionalidad por opción. Pero el proyecto contiene algunas concesiones necesarias y justas al principio del *ius sanguinis*, tales como las que atañen a los hijos de argentino nativo agente del servicio exterior de la Nación. Ahora bien: el Poder Ejecutivo entiende que tales beneficios no deben ser limitados a los hijos de diplomáticos, ni extendido sólo a los hijos de argentino nativo que ejerce comisión o cargo oficial del gobierno de la Nación en el extranjero, sino que ha de comprender a cuantos nazcan fuera del territorio de la República de padre o madre argentino nativo, siempre que se domicilien en ella por un tiempo prudencial antes de los dieciocho años. Se viaja ahora al extranjero con más frecuencia y en mayor número que en otras épocas. Los viajes que antes estaban reservados a algunos pocos privilegiados resultan hoy accesibles a muchos argentinos, tanto por las facilidades que acuerdan nuestros propios medios de transportes como por las mayores posibilidades que les brinda el alto nivel de vida justicialista. Comerciantes, industriales, profesionales, obreros, empleados, estudiantes, artistas, funcionarios se trasladan constantemente al exterior por razones de negocio, estudio, trabajo, investigación, perfeccionamiento, etcétera, y de tal modo contribuyen al progreso económico y al desenvolvimiento cultural del país. En muchos casos la ausencia se prolonga sin que ello importe desvinculación de la patria y nacen hijos que, argentinos por los sentimientos y deseos de sus padres, serían considerados extranjeros por una circunstancia meramente accidental si no introduciéramos en la ley una previsión que los alcance y desvirtúe tan injustos efectos. Pero para ellos el acceso a la nacionalidad de sus padres no dependerá ya de una mera manifestación de voluntad sino de un hecho positivo que ha de verificarse en la enorme mayoría de los casos como consecuencia del desarrollo normal de los acontecimientos y que significarán el arraigo definitivo de ese ciudadano en el suelo de su única y verdadera patria.

Al enunciar los requisitos necesarios para hacer factible la naturalización, el proyecto incluye sólo aquellos que se estiman estrictamente esenciales para la adquisición de nuestra nacionalidad.

El Poder Ejecutivo no conceptúa razonable introducir, por vía de la ley, trabas o cortapisas que restrinjan los propósitos generosos de la Constitución más allá de lo estrictamente indispensable para no incorporar a la argentinidad elementos capaces de afectar a su necesaria cohesión y solidez. Consecuentemente, al mencionar las causales de pérdida de la ciudadanía o la naturalización se ha excluido todo motivo carente de la gravedad necesaria para determinar tan rigurosa sanción.

Siempre en el deseo de ajustar las disposiciones propuestas al precepto constitucional, el proyecto contempla separada y distintamente la situación del extranjero con dos años de residencia que solicita su naturalización y la del que, después de cinco, adquiere automáticamente la nacionalidad salvo expresa manifestación en contrario. Se advertirá que, con respecto a estos últimos, el proyecto prevé ciertas circunstancias capaces de impedir la naturalización aun mediando la voluntad favorable del interesado. Como se expresó en el seno de la Convención Constituyente, el automatismo consagrado por la reforma constitucional no es absoluto, sino que la ley debe reglar no sólo las condiciones exigidas a los extranjeros para que puedan solicitar su nacionalización en el país, sino también los recaudos para que puedan

beneficiarse con el sistema de nacionalización automática, la cual ha de estar condicionada en todo momento a que el futuro ciudadano reúna las calidades propias del medio social de que ha de formar parte. Tales aclaraciones conducen a la recta aplicación de la norma constitucional y fijan el alcance de la facultad que se otorga al Congreso en el sentido de establecer, por medio de una ley, las causas, formalidades y condiciones para el otorgamiento de la nacionalidad.

Se verá, ello no obstante, que para la naturalización automática no se prescriben formalmente algunas condiciones requeridas para la voluntaria. Ello se explica por el carácter que la misma Constitución ha atribuido a la primera, que depende fundamentalmente del simple cumplimiento de la residencia, y por la mayor amplitud del derecho otorgado al extranjero que se encuentre en esa situación.

Al que hubiere cumplido ese plazo de residencia se le impone, desde luego, la necesidad de su presentación ante la autoridad competente a fin de hacer efectiva su naturalización o expresar su voluntad en contrario, y se peven sanciones para quien no efectúe en su debido tiempo tal presentación. Pero se deja al extranjero en absoluta libertad de rechazar la nacionalidad que se le brinda, sin establecer efectos o diferencias que de cualquier manera puedan desvirtuar la igualdad civil proclamada con hospitalario espíritu por el artículo 31 de la Constitución.

Para el otorgamiento de la nacionalidad se asigna competencia al Registro Nacional de las Personas, creado por ley 13.482, aliviando así al Poder Judicial de una tarea administrativa que recarga indebidamente las que por su índole específica están a su cargo. El Registro Nacional de las Personas podrá actuar en la materia directamente o por intermedio de delegaciones en el interior facilitando de tal modo los trámites de los interesados. En caso de resolución denegatoria, procederá un recurso jerárquico.

En cuanto al retiro de la ciudadanía o de la nacionalidad, según el caso, la facultad de disponerlo queda reservada al Poder Ejecutivo, asegurándose siempre la audiencia del afectado a fin de garantizar debidamente el derecho de defensa. El mismo Poder Ejecutivo tendrá atribuciones para rehabilitar a las personas privadas de su ciudadanía o su nacionalidad, pero no podrá hacerlo sino después de un lapso prudencial.

Nadie puede poner en duda que los interesados contarán en la órbita administrativa con las mismas garantías de corrección y ecuanimidad que puedan ofrecerle otros órganos del Estado, pero con independencia de ello, es innegable que los trámites relativos al otorgamiento de la carta de nacionalidad y su denegatoria, así como al retiro de la ciudadanía y de la nacionalidad adquirida, constituyen diligencias ajenas a la función jurisdiccional de la justicia.

Son, por el contrario, actos administrativos por su esencia y su finalidad, y ellos encuadran indudablemente en la competencia del poder que, por imperio de la Constitución, tiene a su cargo la conducción política, económica y social del país en su aspecto ejecutivo.

En lo restante, el texto del proyecto ilustra suficientemente sobre las razones que orientan o determinan las disposiciones que lo integran.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Angel G. Borlenghi.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

TITULO I

De la nacionalidad argentina

CAPÍTULO I

De los argentinos nativos

Artículo 1º — Son argentinos nativos los nacidos:

- a) En territorio argentino;
- b) En buques o aeronaves de guerra argentinos;
- c) En zona internacional bajo pabellón argentino;
- d) En el extranjero, de padre o madre argentinos nativos, en cualquiera de los siguientes supuestos:

1. Que el padre o la madre sea agente del servicio exterior de la Nación;
2. Que las leyes del lugar de nacimiento no concedan a los hijos nacionalidad;
3. Que los hijos establezcan su domicilio en la República Argentina y lo mantengan durante un año ininterrumpido como mínimo antes de cumplir los 18 de edad.

Todos los argentinos nativos gozarán de los derechos que la Constitución y las leyes acuerdan a los nacidos en territorio argentino.

Art. 2º — Se excluye de los tres primeros incisos del artículo anterior al hijo de extranjero agente del servicio exterior de otra nación, siempre que por las leyes de ésta le corresponda nacionalidad.

CAPÍTULO II

De los argentinos naturalizados

Art. 3º — Son argentinos naturalizados los extranjeros que obtengan la nacionalidad argentina con sujeción a las normas de la presente ley y a las reglamentarias que se dicten en consecuencia.

TITULO II

De la ciudadanía argentina

CAPÍTULO I

Del goce y ejercicio de la ciudadanía

Art. 4º — La ciudadanía argentina es un atributo de la nacionalidad e implica el goce de los derechos políticos con arreglo a la Constitución y las leyes de la República.

Art. 5º — Entran en el ejercicio de la ciudadanía:

- a) Los argentinos nativos al cumplir 18 años;
- b) Los argentinos naturalizados, mayores de 18 años, después de cinco años de adquirida la nacionalidad.

CAPÍTULO II

De la pérdida de la ciudadanía

Art. 6º — Los argentinos nativos pierden la ciudadanía:

- a) Por traicionar a la Nación o incurrir en los hechos condenados por los artículos 15 y 21 de la Constitución Nacional;
- b) Por desertar de las fuerzas armadas argentinas en caso de guerra;
- c) Por naturalizarse en país extranjero.

Art. 7º — Los argentinos nativos y los naturalizados pierden la ciudadanía por aceptar honores o distinciones otorgados por gobiernos extranjeros sin dar cuenta inmediata al Poder Ejecutivo u ostentar esos honores o distinciones sin su autorización.

TITULO III

De la naturalización

CAPÍTULO I

De la naturalización voluntaria y de la automática

Art. 8º — Obtienen, a su pedido, nacionalidad argentina por naturalización, los extranjeros con dos años continuos de residencia en el territorio de la República que cumplan los demás requisitos prescritos por el artículo 10 de la presente ley.

Art. 9º — Adquieren automáticamente dicha naturalización los extranjeros con cinco años continuos de residencia en la República, siempre que no los afecte alguno de los impedimentos señalados por el artículo 11.

CAPÍTULO II

De los requisitos e impedimentos para obtener la naturalización

Art. 10. — Son requisitos para la naturalización voluntaria:

- a) Poseer nociones elementales del idioma nacional;
- b) Poseer nociones elementales sobre la organización política y social de la Nación, así como de su historia y geografía;
- c) No hallarse mentalmente incapacitado;
- d) Tener medios honestos de vida y buena conducta;
- e) No ser nacional de país en guerra con la República;
- f) No ejercer actividades que repugnen a los artículos 15 y 21 de la Constitución Nacional;
- g) No haber perdido la nacionalidad argentina, salvo lo dispuesto en el artículo 20.

Art. 11. — Son impedimentos para la naturalización automática:

- a) Hallarse mentalmente incapacitado;
- b) Carecer de medios de vida honestos;
- c) No observar buena conducta;
- d) Ser nacional de país en guerra con la República;
- e) Ejercer actividades que repugnen a los artículos 15 y 21 de la Constitución Nacional;
- f) Haber perdido la nacionalidad argentina, salvo lo dispuesto en el artículo 20.

CAPÍTULO III

De la autoridad competente para otorgarla

Art. 12.—El Registro Nacional de las Personas es la autoridad competente para el otorgamiento de la naturalización.

Art. 13.— Los extranjeros mayores de 18 años, con dos como mínimo de residencia continuada en el país, que quieran obtener la nacionalidad argentina, deben gestionarla acreditando los extremos que, en cumplimiento de lo dispuesto en la presente ley, exija la reglamentación.

Art. 14.— Los extranjeros mayores de 18 años y menores de 70, con más de cinco años de residencia continuada en el país, deben presentarse dentro de los plazos que fije el Poder Ejecutivo a fin de que se les discierna la nacionalidad argentina o manifestando en forma expresa que no desean adquirirla.

Art. 15.— Justificado, según el caso, el cumplimiento de los requisitos o la inexistencia de los impedimentos prescritos por los artículos 10 y 11, respectivamente, se otorgará la nacionalidad previo juramento de fidelidad a la Nación y acatamiento de su Constitución y sus leyes.

Art. 16.— Si se tratare de menores de diez y ocho años, sus padres o representantes legales podrán gestionar en su nombre la nacionalidad argentina.

Art. 17.— De la resolución que dicte el Registro denegando la naturalización, podrá recurrirse ante el Ministerio de Interior y Justicia, cuya decisión será definitiva.

CAPÍTULO IV

De la ciudadanía adquirida con arreglo a la ley 346

Art. 18.— La ciudadanía adquirida con sujeción a las disposiciones de la ley 346 importa la adquisición de la nacionalidad argentina.

CAPÍTULO V

De la pérdida de la nacionalidad adquirida

Art. 19.— El argentino naturalizado pierde la nacionalidad adquirida:

- Por haber ocultado hechos o circunstancias que, de ser conocidas en su oportunidad, hubieran impedido la naturalización;
- Por realizar cualquiera de los actos que, según lo dispuesto en el artículo 6º, determinan la pérdida de la ciudadanía para el argentino nativo;
- Por participar directa o indirectamente en el tráfico ilegal de estupefacientes, la trata de blancas o actividades penadas por el artículo 17 de la ley 12.331;
- Por realizar, dentro o fuera del país, actos que importen el ejercicio de su nacionalidad de origen.

TÍTULO IV

De la autoridad competente para el retiro o rehabilitación de la ciudadanía y la nacionalidad adquirida

Art. 20.— La pérdida de la ciudadanía o de la nacionalidad adquirida será dispuesta por el Poder Ejecutivo previa audiencia del afectado.

El Poder Ejecutivo estará facultado asimismo para acordar la rehabilitación de la ciudadanía o la nacionalidad adquirida, pero no podrá hacerlo antes de transcurridos tres años a partir de la fecha en que se hubiere dispuesto su pérdida.

TÍTULO V

De las penalidades

Art. 21.— Los extranjeros que, injustificadamente, no cumplan en término con la obligación que establece el artículo 14 incurrirán en arresto de diez a sesenta días. Si, después de cumplida la pena, se mantuvieran en infracción, se colocarán en la situación del que ha entrado al país con violación de las leyes y reglamentos respectivos.

Art. 22.— Se impondrá multas de doscientos a cinco mil pesos o prisión de uno a seis meses:

- Al funcionario que, por negligencia, extravíare, destruyere o inutilizare cualquier documento confiado a su custodia a los fines de la presente ley;
- Al que usare indebidamente un documento anulado o reemplazado o que corresponda a otro, siempre que el hecho no importe un delito más severamente penado;
- Al que incurriere en falsedad en una declaración relativa a datos de interés para la naturalización propia o de terceros, si el hecho no importare un delito más severamente penado.

TÍTULO VI

Disposiciones generales

Art. 23.— Todos los trámites administrativos o judiciales relativos a la naturalización de extranjeros estarán librados de sellado de actuación y cualquier otro impuesto, tasa o derecho, incluso tarifa postal y telegráfica.

Art. 24.— Las funciones que por esta ley se encomiendan al Registro Nacional de las Personas podrán ser ejercidas por intermedio de las delegaciones que se crearen con arreglo a lo dispuesto por el artículo 3º de la ley 13.482. El ministro de Interior y Justicia podrá disponer asimismo que actúen a tales efectos como delegaciones del Registro Nacional de las Personas las delegaciones o dependencias de la Policía Federal, Prefectura Nacional Marítima, Gendarmería Nacional, Policía de Territorios Nacionales y otros organismos integrantes del Consejo Federal de Seguridad, así como las secretarías electorales y oficinas públicas que el mismo ministerio determine.

Art. 25.— Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, todos los organismos administrativos y oficinas públicas nacionales, provinciales y municipales están obligados a prestar al Registro Nacional de las Personas y sus delegaciones la colaboración que se les requiera para el mejor cumplimiento de las funciones de que se trata.

Art. 26.— Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Angel G. Borlenghi.

Este proyecto de ley ha sido girado directamente a la Comisión de Asuntos Constitucionales y Políticos por resolución del cuerpo, de fecha 9 del actual.

II

Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados

Sr. Secretario (Reales). — La Honorable Cámara de Diputados envía proyecto de ley, en revisión, por el que se acuerda a la viuda del ex diputado nacional don Santos González el importe de las dietas que a éste le hubieren correspondido hasta la terminación de su mandato (1).

Sr. Presidente. — A la Comisión de Trabajo, Previsión Social y Peticiones.

Sr. Secretario (Reales). — Asimismo, comunica haber aceptado la invitación formulada por la Secretaría General de la Unión Internacional para la Organización de Familias, para asistir al congreso mundial que tendrá lugar en Stuttgart, Alemania.

Sr. Presidente. — A sus antecedentes.

III

Comunicaciones de la Presidencia del Honorable Senado

Sr. Secretario (Reales). — La Presidencia informa que el 10 del corriente ha comunicado al Poder Ejecutivo la sanción definitiva del proyecto de ley por el que se acuerda permiso para aceptar condecoración al doctor don Antonio J. Benítez (2).

IV

Comunicaciones oficiales

Sr. Secretario (Reales). — La Honorable Cámara de Representantes de la provincia Presidente Perón ha hecho llegar la siguiente declaración:

La Honorable Cámara de Representantes del Pueblo Trabajador de la provincia Presidente Perón

DECLARA:

Artículo 1º — Adherirse jubilosamente al hecho de ser doña Ilda Leonor Pineda de Molins la primera mujer argentina que en el transcurso de un siglo del Parlamento argentino le cabe el alto honor de presidir una sesión del Honorable Senado de la Nación.

Art. 2º — Elévese por tal motivo una nota de felicitación en nombre de la Honorable Cámara a la señora senadora doña Ilda Leonor Pineda de Molins.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo, insértese en el Libro de Resoluciones y dése a publicidad por la prensa.

Fué sancionado por la Honorable Cámara de Re-

presentantes de la provincia Presidente Perón el 26 de agosto de 1954. — D. FELIPE BITTEL, *presidente de la Honorable Cámara de Representantes.* — Heriberto H. Sánchez Negrete, secretario legislativo.

La Intendencia Municipal de Mercedes (provincia de Buenos Aires) invita al señor presidente y a las señoras y a los señores senadores al acto de inauguración del monumento al Libertador General don José de San Martín, que tendrá lugar el día 24 del actual en dicha ciudad.

Sr. Presidente. — Quedan invitados las señoras y los señores senadores.

V

Despachos de comisiones

Sr. Secretario (Reales). — La Comisión de Relaciones Exteriores y Culto presenta despacho en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se reintegra a sus antiguos titulares una parte de los bienes comprendidos en el régimen de la propiedad enemiga (decreto 11.599/46, ratificado por ley 13.891).

Sr. Presidente. — Al orden del día.

VI

Peticiones particulares

Sr. Secretario (Reales). — María Esther Gorge de Beltrán y María Esther Barroso solicitan pensión.

Sr. Presidente. — A la Comisión de Trabajo, Previsión Social y Peticiones.

Sr. Secretario (Reales). — El Comité Pro Congreso Argentino de la Cultura remite nota relacionada con el proyecto de ley, en revisión, sobre régimen legal de la propiedad intelectual.

Sr. Presidente. — A la Comisión de Legislación General y Asuntos Técnicos, y de Educación, y a sus antecedentes.

Sr. Secretario (Reales). — Enrique Lugand solicita permiso para aceptar condecoración.

Sr. Presidente. — A la Comisión de Asuntos Constitucionales y Políticos.

2

LICENCIA

Sr. Secretario (Reales). — El señor senador Albariño solicita licencia por razones de salud para faltar a las sesiones del Honorable Senado.

Sr. De Paolis. — Pido la palabra.

Hago moción para que se acuerde con goce de dieta la licencia solicitada por el señor senador por Entre Ríos.

—Apoyado.

(1) y (2) Véase los textos de las notas en el Apéndice.